

ITALIA

ITALIA Y LA UE, ANTE EL DRAMA DE LOS DESEMBARCOS MASIVOS

Alrededor de 4.000 inmigrantes desembarcaron el día 29 de junio en puertos del sur de Italia después de haber sido rescatados en el mar cuando trataban de alcanzar costas europeas, según informaron fuentes de la Guardia Costera italiana, que coordinó el salvamento. De esta cifra, 1.200 inmigrantes llegaron al puerto de Salerno a bordo de la nave "Río Segura", de la Guardia Civil española, que participa en la Operación Tritón, de la agencia para la protección de la frontera exterior comunitaria, Frontex. La nave "Acquarius", de Médicos Sin Fronteras (MSF), trasladó al puerto calabrés de Corigliano a otros mil inmigrantes, de los cuales al menos un 25 % eran menores no acompañados, según explicó la propia organización humanitaria a través de Twitter. A la capital calabresa, Reggio Calabria, llegaron más de mil inmigrantes a bordo de una nave de "Save the Children", mientras que una patrullera maltesa llevó al puerto siciliano de Messina a alrededor de 400 inmigrantes rescatados. Por último un mercante privado llegó a Trapani, también en Sicilia, con 400 inmigrantes a bordo que fueron desembarcados.

El desembarco de estas personas se produce después de unos días de un elevado flujo migratorio procedente principalmente de las costas de Libia, que supuso la llegada a puertos italianos de 12.000 inmigrantes aproximadamente entre el martes y el miércoles.

Desde el comienzo del año y hasta el 28 de junio, han llegado al país 76.873 inmigrantes, la mayoría nigerianos, un 13,43 % más que en el mismo periodo del año anterior, de acuerdo a las cifras aportadas por el Ministerio del Interior.

Ante esta situación, el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni, ha vuelto a pedir, con ocasión de una cumbre en Berlín a finales de mes, ayuda para hacer frente al drama de los inmigrantes y refugiados y poder mantener la acogida humanitaria de quienes llegan a sus costas.

«El mensaje no es el de un país que quiere infringir las reglas ni abandonar su posición humanitaria; es un país bajo presión que pide una contribución directa de nuestros aliados europeos», manifestó Gentiloni en rueda de prensa junto a los socios europeos del G20, invitados a la capital alemana por la Canciller, Angela Merkel. Gentiloni expuso la situación de emergencia que vive Italia, advirtió de que el incremento de los flujos migratorios «puede poner en cuestión» la

capacidad de absorción de su país y agradeció la solidaridad y comprensión recibida.

El presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker, aseguró que el ejecutivo comunitario sabe que no puede dejar solos a Grecia e Italia y que se deben desplegar esfuerzos conjuntos: «son verdaderos héroes en la acogida de refugiados», manifestó. Por su parte, el presidente de Gobierno español, Mariano Rajoy, expresó su solidaridad con Italia y garantizó a Gentiloni que prestará a Roma toda su ayuda para evitar las situaciones "dramáticas" que allí se están viviendo.

Gentiloni denunció la "contradicción" de que la UE colabore en las misiones navales en el Mediterráneo y deje sola a Italia en la acogida, pidió analizar el papel de las ONG y de Frontex - la agencia europea de fronteras-, los acuerdos para el reasentamiento en refugiados y la situación en Libia.

Por otra parte, la Comisión Europea ha reclamado a Italia que no bloquee el desembarco en sus puertos de inmigrantes rescatados por ONGs sin avisar antes a las organizaciones, para darles tiempo "para prepararse", y que ha instado a "todos" los Estados miembros a "mostrar solidaridad con Italia".

El Gobierno italiano ha amenazado con impedir el desembarco en sus puertos de inmigrantes rescatados por barcos extranjeros salvo los barcos de Frontex y de la operación de la UE contra las mafias de inmigrantes 'Sophia', en cuyo mandato se acordó enviar a los inmigrantes y traficantes a Italia, por el agravamiento de la presión migratoria en el Mediterráneo Central.

«Entendemos la preocupación de Italia y apoyamos su llamamiento para un cambio en la situación», ha explicado en rueda de prensa la portavoz de Inmigración y Asuntos del Interior del Ejecutivo comunitario, Natasha Bertaud, dejando claro, sin embargo, que «cualquier cambio de política, primero debe discutirse con otros Estados miembro y ser comunicada adecuadamente a las ONG que están operando en estos barcos para que tengan tiempo de prepararse».

«La Comisión está lista para informar la discusión y elaborar directrices sobre el desembarco si es necesario», ha explicado Bertaud, añadiendo que al margen del desembarco de inmigrantes por parte de las operaciones de la UE que fue especificado en sus mandatos que fuera en Italia hay que observar el Derecho Internacional, especialmente la Convención de la ONU de La Ley del Mar y la elección del puerto de desembarco, que «depende de muchos factores», incluida la zona de búsqueda y rescate en la que opera un barco.

La portavoz ha dejado claro que "todos" los Estados miembro deben mostrar «solidaridad con Italia" en materia de refugiados y "redoblar esfuerzos» para cumplir sus compromisos de acogida, al tiempo que ha asegurado que la Comisión está dispuesta a dar "una asistencia financiera adicional sustancial" para Italia